

GUÍA DE JARDINES HISTÓRICOS Y PARQUES URBANOS

de la ciudad de Valencia



AJUNTAMENT DE VALÈNCIA

GUÍA DE JARDINES HISTÓRICOS	
Y PARQUES URBANOS	

de la ciudad de Valencia

© Ajuntament de València. Delegación de Urbanismo,
Vivienda y Calidad Urbana.

Dirección y coordinación: Amparo Medina Piles
Texto introductorio jardines históricos: Julio Lacarra López
Textos jardines históricos: Julio Lacarra López
Texto introductorio parques urbanos: Amparo Medina Piles
Textos parques urbanos: extraídos de los textos facilitados
por los autores de los proyectos.
Texto del Jardín del Turia: extraído de la ponencia presentada
al IV Congreso de Ciencia del Paisaje. Castelló d'Empúries,
octubre 2003 y de los textos facilitados por los autores de los
proyectos de los tramos 13 al 18.
Colaboración: Verónica Perales Estiguín, paisajista.
Diseño gráfico y coordinación: Collage-no Coop. V.
Fotos: Collage-no Coop. V.
Depósito legal: V-4812-2009
ISBN: 978-84-8484-311-5
Imprime: La Imprenta

Foto de portada: detalle del *ulla* de la laguna de Marxalenes.

Foto del apartado *Horts* y jardines extramuros: detalle de tronco y raíces aéreas de *Ficus macrophylla* del jardín de *Ayora*.

Foto del apartado Jardín de colección: vista del jardín de las Hespérides con escultura que representa a Hércules.

Foto del apartado Parques urbanos: vista del Umbracle.

Foto del apartado Autoría de proyectos: Detalle de paisaje de Bioparc Valencia.

GUÍA DE JARDINES HISTÓRICOS Y PARQUES URBANOS

de la ciudad de Valencia



AJUNTAMENT DE VALÈNCIA
DELEGACIÓN DE URBANISMO, VIVIENDA Y CALIDAD URBANA
sección Parques Urbanos

Una Valencia cada vez más verde

Esta guía tiene como objetivo divulgar los jardines históricos que conservamos en la ciudad de Valencia, además de los parques urbanos construidos en los últimos 25 años, y el extenso Parque del Jardín del Turia.

La ciudad de Valencia se siente orgullosa de conservar la mayoría de sus jardines históricos, con un mantenimiento ejemplar y, sobre todo, respetuoso con el patrimonio arbóreo y arquitectónico. Estos jardines siempre han estado asociados a antiguos edificios de carácter civil, religioso y residencial, o bien integrados en el espacio urbano, como paseos, avenidas y jardines de carácter público, que forman parte de nuestra Historia.

Es por eso que Valencia se transforma, día a día, en una ciudad cada vez más verde, ofreciendo a sus habitantes nuevos espacios públicos ajardinados, que mejoran la calidad de vida de nuestros vecinos. Este equipo de gobierno ha hecho una importante apuesta por las grandes zonas verdes, los llamados Parques Urbanos, como el de la Rambleta o Marxalenes, que ahora están presentes en caso todos los distritos y que son obligatorios en todas las nuevas zonas residenciales previstas en el Revisión de nuestro Plan General. Todo ello, además de cuidar y mantener los pequeños jardines de barrio que se encuentran diseminados en nuestras plazas y calles.

Los vecinos de Valencia apostaron, hace años, de manera decidida por la transformación del antiguo cauce del río Turia en un jardín, el Jardín del Turia, un "Río de Cultura", que hoy es un gran pulmón verde que cruza la ciudad de oeste a este, que muy pronto llegará al mar con el gran delta verde previsto en la nueva zona residencial del Grao, que contribuye a dar excelencia a su estructura urbana, y que miles de valencianos disfrutan cada día para pasear o hacer deporte.

Un plano dibujado en el envés de la portada de esta guía indica la localización de los jardines históricos y de los parques urbanos. En él se aprecian los que están previstos por el vigente Plan General de Ordenación Urbana, se indican los espacios naturales próximos a la ciudad, y las vías verdes que los conectan o conectarán en el futuro. También se reflejan las reservas de grandes superficies ajardinadas que prevé la Revisión del planeamiento vigente. Todo ello con el fin de facilitar a todos los vecinos, y a quienes nos visitan, una información clara y precisa para que disfruten de la Valencia más verde.

Rita Barberá Nolla
Alcaldesa de Valencia

Pasado, presente y futuro de nuestros parques

La Concejalía de Urbanismo, Vivienda y Calidad Urbana tiene como prioridad la mejora de la calidad de vida de los vecinos de Valencia. Y tanto la conservación y puesta en valor de nuestros jardines históricos, como la construcción de grandes parques urbanos en diferentes puntos de la ciudad, son indispensables en la consecución de este objetivo.

Todos los nuevos barrios residenciales que hemos desarrollado con el Plan General de Ordenación Urbana actualmente vigente cuentan con importantes zonas verdes, y la mayoría, con un gran parque urbano, como Orriols y Ademuz. Pero además, este equipo de Gobierno ha apostado decididamente por completar el Jardín del Turia, con actuaciones tan importantes como el Parque de Cabecera, ya culminado, y los diferentes tramos que nos han permitido avanzar hacia la fachada marítima, a la que finalmente llegaremos a través del gran Delta Verde, de más de 140.000 m², previstos en la nueva zona residencial del Grao.

Y en nuevos Parques Urbanos como el de Marxalenes o La Rambleta hemos recreado el paisaje de la huerta, la tradición del cultivo de plantas con flor, árboles cítricos, y con el agua, en forma de estanques, acequias y balsas siempre presente en estos espacios.

Una vez aprobada la Revisión del Plan General de Ordenación Urbana, Valencia pasará de 5,3 a 7 m² de zona verde de red primaria –los grandes parques– por habitante, lo que significa superar los 4,2 millones para alcanzar los 6 millones de m² de grandes parques. Si a esto le sumamos los jardines de barrio –la red secundaria– y el Parque Natural de El Saler, llegamos a una cifra histórica, 19 m² de zona verde por habitante, muy por encima de los estándares legales y las recomendaciones de las organizaciones internacionales. En la Revisión incluimos un “sistema de espacios abiertos” que hemos bautizado como el Plan Verde, y que refleja todos estos parques y grandes zonas verdes de interés medioambiental, cultural, visual y recreativo, así como las conexiones ecológicas y funcionales que los relacionan entre sí.

Esta guía resume los aspectos más destacados, algunos poco conocidos, de nuestros jardines históricos, y explica de manera muy gráfica la filosofía que ha regido el diseño de los nuevos parques urbanos, para su mejor conocimiento por parte de los habitantes de Valencia.

Jorge Bellver Casaña

Teniente de Alcalde

Concejal delegado de Urbanismo, Vivienda y Calidad Urbana



GUÍA DE JARDINES HISTÓRICOS Y PARQUES URBANOS

de la ciudad de Valencia

Jardines históricos

Introducción	13
Patios y claustros	15
<i>Horts</i> y jardines extramuros	29
Jardines Públicos	41

Jardín de colección

Jardín de Las Hespérides	59
--------------------------	----

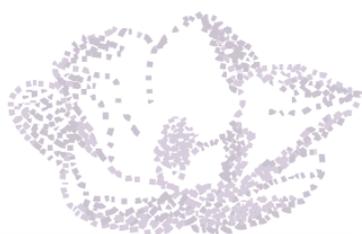
Parques urbanos

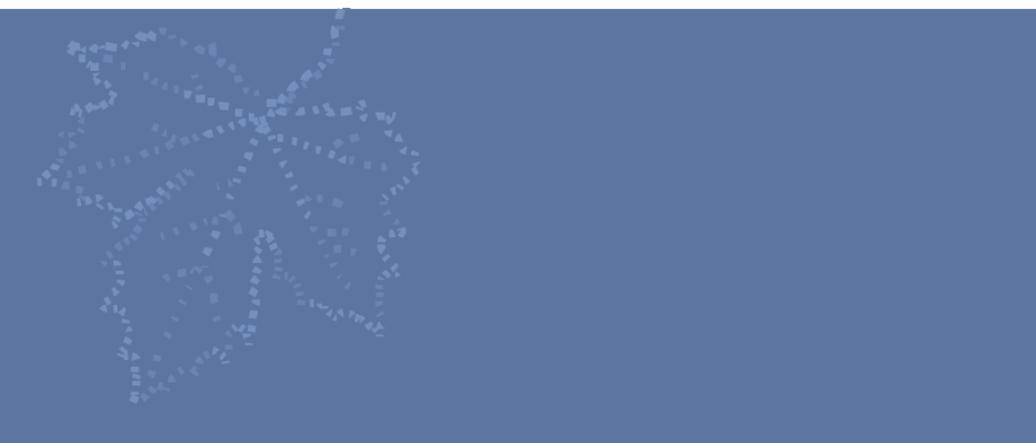
Introducción	63
Relación de parques	69

Autoría de proyectos	131
----------------------	-----

Jardín del Turia

Desplegable adjunto





JARDINES HISTÓRICOS

de la ciudad de Valencia

Introducción 13

Patios y claustros 15

Patio de la Lonja	16
Patio de la Casa Benlliure	18
Patio de la Beneficencia	20
Patio del Palacio de Forcalló	21
Claustro del Carmen	22
Claustro de Santo Domingo	24
Claustro de San Pío V	26

Horts y jardines extramuros 29

<i>Hort</i> de Julià	30
Jardines del Real o jardín de Viveros	31
Jardín de Ayora	32
Jardín de Monforte	34
Jardín Botánico	38

Jardines públicos 41

Paseo de la Alameda	42
Jardines de la Glorieta	44
Jardines del Parterre	46
Alameditas de Serranos	47
Jardín de la Generalitat	48
Paseo de Blasco Ibáñez	49
Gran Vía Marqués del Túria	50
Jardines de Neptuno	52
Jardines del Hospital	53



Introducción

La jardinería histórica valenciana tiene su manifestación en dos espacios de honda tradición mediterránea: el patio y el huerto. Es en los patios de las casas y conventos y en los huertos situados fuera de las murallas donde podemos ver sus mejores creaciones.

El patio es la consecuencia lógica del crecimiento de la antigua ciudad mediterránea, basada en un cubismo funcional que resuelve los problemas de seguridad, privacidad y confort climático a través de ese espacio abierto al interior de la construcción. Toda la casa se cierra al exterior inhóspito y sus habitaciones se abren a ese fragmento de naturaleza recreada. Y esto es así desde los orígenes de las primeras ciudades. Este patio cerrado, Persia lo convertirá en símbolo cosmológico, casera representación del mundo, al trazar caminos y canales orientados según los puntos cardinales y situar en su centro una montaña de la que manan fuentes, una alberca que contiene agua, origen de la vida o bien un pabellón dedicado a la contemplación. Roma lo adoptará y conocerá los primeros jardines gracias a esta influencia. Sin embargo, quien lo retomará y hará suyo dotándolo de nuevos contenidos –representación del Paraíso prometido– será el Islam que lo extenderá desde Marruecos y al-Andalus por occidente hasta llegar a Pekín. Y éste va a ser el modelo que se imponga en caserones, palacios y conventos de nuestra tierra aunque aquí pase a significar el Paraíso perdido por la caída del primer hombre o simplemente, la habitación verde en la que se vive gran parte del año.

Todos los patios ajardinados conservados en Valencia corresponden a esa tipología y son propios del carácter valenciano escindido entre ese frenético vivir en el exterior de la casa para realizar las precisas actividades sociales y económicas de la vida cotidiana y por otro lado resolver la necesidad de disponer de un refugio de intimidad y reposo tras la protección de altos muros, ya sea para seguir alabando a Dios si se trata de conventos o echar la siesta cuando son palacios y casonas. Los jardines son también reflejo de los acontecimientos de la historia y por ello se puede contemplar en su trama y elementos el paso de las desamortizaciones del siglo XIX y las varias guerras e invasiones padecidas por nuestro país en los últimos siglos. Por ello, valor relevante adquiere el plano de Valencia del padre Tosca (1704). Ahí vemos la ciudad antes de los Borbones. La ciudad que se mantenía oriental en su trazado y forma de habitar. Apenas hay espacios públicos y menos ajardinados. Sin embargo, rara es la casa, la manzana, el palacio o convento que no tenga en sus patios interiores un paraíso verde. Y fuera de las murallas, el ornato de los huertos.

Estos espacios denominados *horts*, huertos, almunias o villas son diferentes denominaciones para un mismo fenómeno: una construcción fuera de la

ciudad –pero no demasiado alejada de la misma– donde confluyen producción, descanso y placer. Todos esos son los *horts* de las crónicas históricas que rodeaban Valencia: el *hort* de Julià o el *hort* de Pontons desaparecidos desgraciadamente y otros que han sido convertidos en jardines: el *hort* de Tramoieres pasó a ser el Jardín Botánico de la Universidad de Valencia, el *hort* de Romero se convierte en el Jardín de Monforte y así hay unos cuantos ejemplos más fuera de la ciudad.

Esta tradición se vio enriquecida a partir del siglo XVIII con los aportes de las ideas ilustradas sobre la salud y ornato que debía tener la ciudad moderna. Surgen entonces los primeros jardines de uso público dentro de las murallas de la ciudad de Valencia, entre ellos encontramos los jardines de la Glorieta y el Parterre, mientras que el Paseo de la Alameda está extramuros desde el siglo XVI.

Estas ideas de que los jardines y parques son una necesidad para los ciudadanos y por tanto deben de estar presentes en la trama urbana van poco a poco incidiendo y enraizando en la mente de los gobernantes ilustrados hasta llegar a convertirse en ley como ocurre en la actualidad.

A ese momento corresponde la creación de las grandes avenidas ajardinadas en la ciudad tales como las Grandes Vías y el comienzo del Paseo de Blasco Ibáñez así como el primer ajardinamiento monotemático de las calles correspondientes al ensanche de la ciudad tras el derribo de las murallas. Luego vendrá la creación de los grandes parques, pero eso, que es historia reciente, será tratado en otra parte de esta guía.

Julio Lacarra

Patio de los NARANJOS de la Lonja de Valencia

Situación: Plaza del Mercado, s/n	Distrito: Ciutat Vella
Horario: de martes a sábado de 10.00 a 14.00 y de 16.30 a 20.30 h. domingos y festivos de 10.00 a 15.00 h.	Accesos: bus 7, 81

El edificio de La Lonja de Valencia comenzó a construirse en 1483. En 1519 hay referencias de que el huerto existía y era regado a través de una noria con las aguas de la acequia de Rovella. Era un jardín de crucero con naranjos en los cuadros. En su centro una fuente circular estaba ornamentada con los emblemas de la ciudad.

Se conservan descripciones del siglo XVII por las que sabemos que los cuadros con naranjos se mantenían y los setos eran de arrayán.

Durante la Guerra de Sucesión, principios del siglo XVIII, la Lonja se convirtió en cuartel y el patio se transformó en cocina de tropa. También en ese momento se realizaron unas construcciones utilizadas como letrinas y caballerías en su lado este.

Por los años 1930, desde la Academia de Bellas Artes de San Carlos se impulsa la rehabilitación del recinto, realizada según proyecto de José Cortina. Afortunadamente de una manera incompleta ya que se contemplaba suprimir los muros del patio y sustituirlos por rejas. Sin embargo, sí que fue instalada una nueva fuente y se mantuvieron las construcciones militares del siglo XVIII dándolas nuevos usos.

Hoy, el Patio tiene naranjos en cuadros cuyos setos son de aligustre. Dentro de los cuadros viven agapantos, hiedras, acantos, aspidistras y otras plantas que gustan de la sombra.

En 1931 La Lonja de Valencia es declarada Monumento Histórico Artístico y en 1996 pasa a tener la categoría de Monumento Patrimonio de la Humanidad.



- Fuente central del patio de los Naranjos de la Lonja de Valencia.
- Vista del patio de los Naranjos con el edificio de la Lonja al fondo.



Casa-museo de los BENLLIURE

Situación: C/ Blanquerías, 23	Distrito: Ciutat Vella
Horario: de martes a sábado de 10.00 a 14.00 y de 16.30 a 20.30 h. domingos y festivos de 10.00 a 15.00 h.	Accesos: bus 5, 28, 95

Tanto la casa la familia Benlliure como su jardín se construyeron en el siglo XIX sobre parte de la superficie de los huertos del desamortizado Convento del Carmen. Este jardín constituye un ejemplo excelente de jardín valenciano. A pesar de su tamaño, tiene los elementos típicos de los jardines de nuestra tierra como son su carácter íntimo conseguido a través del cierre visual del exterior; su forma de patio en cruz con los caminos elevados todos pavimentados con azulejos y ladrillos de barro; la presencia de las pérgolas en los andenes laterales con clásicas trepadoras como los jazmines o la excepcional bignonia roja (*Distictis buccinatoria*), (en la pared colindante con el Convento de San José y Santa Tecla) utilizada como remedio medicinal contra la tuberculosis en su lugar de origen (México). Se conservan grandes ejemplares de pinos, cipreses o un tilo elegidos por su simbolismo o frondosidad para crear sombras durante el estío.

El interior de los cuadros está ocupado por especies amantes de la sombra como cintas, agapantos, aspidistras... Este carácter de jardín umbrío se ve animado por la abundante presencia de azulejos, consecuencia del afán coleccionista de los artistas que habitaron el lugar.



- Vista del patio.
- Tronco del ejemplar de bignonia roja, *Distictis buccinatoria*, ejemplar que se conserva del jardín original.



Patio de la BENEFICENCIA

Situación: C/ Corona, 36	Distrito: Ciutat Vella
Horario: en invierno de martes a domingo de 10.00 a 20.00 h. en verano de martes a domingo de 10.00 a 21.00 h.	Accesos: bus 5

El Patio de entrada de la Beneficencia es el único que ha conservado el ajardinamiento entre los existentes en este vasto edificio. En los planos que conservamos del siglo XIX y principios del XX podemos ver que todos los patios estaban ajardinados. Las sucesivas intervenciones han ido eliminando los jardines y en la más reciente hasta aquellos azulejos de Onda que los dotaban de un carácter completamente oriental.

Está constituido por dos cuadros rectangulares en cuyo centro se encuentra una fuente circular.

Los árboles dominantes son cuatro grandes ficus, *Ficus elastica*. Bajo ellos hay una representación de la flora tropical que puede vivir en Valencia junto con otras especies de sombra típicas de los patios valencianos conformando una masa verde de gran frondosidad y belleza. Destacan los grupos de palmeras rafis, algunas grandes cicas junto con aralias, aspidistras, ruscos, filodendros, cintas, bergenias y agapantos.



□□ Aralias en primer término y un ejemplar de ficus al fondo.

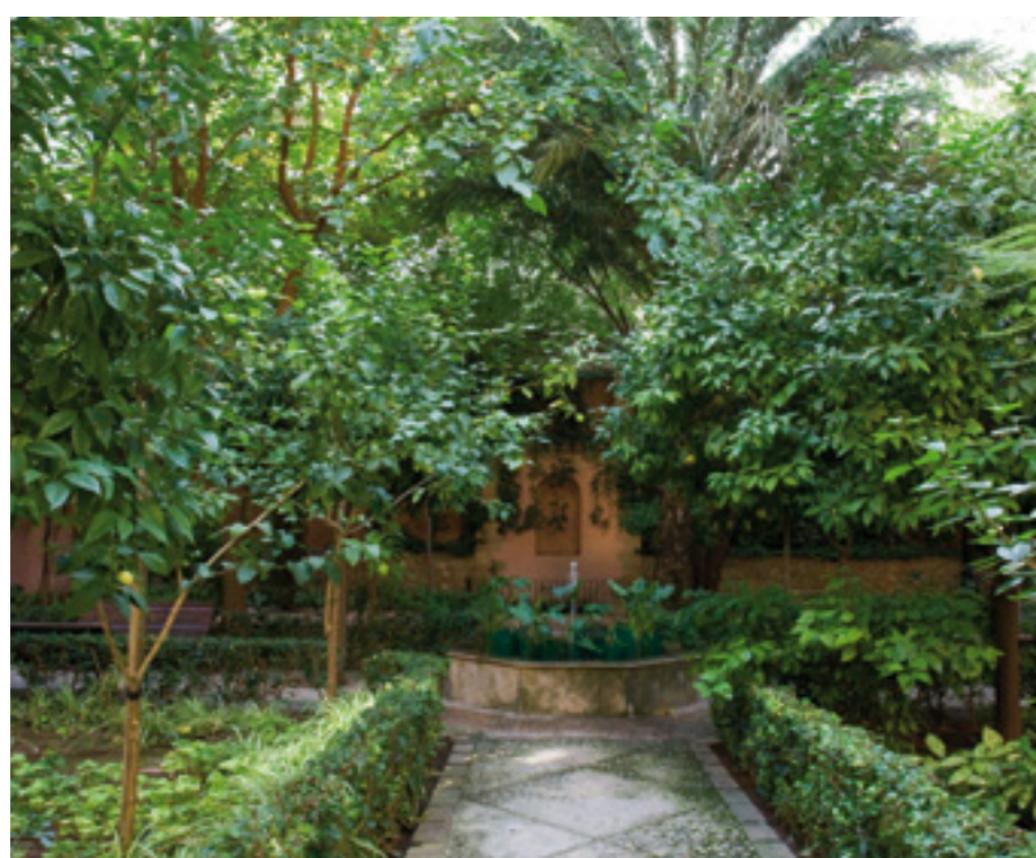
Patio del Palacio de FORCALLÓ

Situación: Consell Valencià de Cultura. C/ Museo, 3	Distrito: Ciutat Vella
Horario: de lunes a viernes de 8.00 a 20.00 h.	Accesos: bus 5

Su actual trazado que se remonta a los años finales del pasado siglo, recupera la forma del jardín en cruz tradicional con fuente en su centro.

Del primitivo jardín se han conservado unas casuarinas plantadas como pantalla visual, una morera, una datilera y una buganvilea en la pared. Elemento de especial relevancia es la antigua acequia de riego la cual ha sido tratada como elemento decorativo utilizándose el sistema de goteo en el lugar.

De la vegetación es de destacar la gran variedad de cítricos tanto en tierra como en macetas y la exuberancia de las madreSelvas en una de las pérgolas. Sin embargo, hay un exceso de plantas ajenas a la tradición jardinera valenciana que vulgarizan el lugar como los geranios malviviendo a la sombra, las cintas que llenan los cuadros, la hiedra variegata, las aucubas del Japón, la gigantesca chorisia o esa fuente de catálogo colocada en uno de los cuadros que no deja de asombrar al visitante. A pesar de lo anterior, el efecto de creación de habitación verde cercana a la casa está conseguido de una manera eficaz.



□ Tradicional patio en cruz.

Claustro del Museo del CARMEN

Situación: Centre del Carme. C/ Museo, 2	Distrito: Ciutat Vella
Horario: de martes a domingo de 10.00 a 20.00 h.	Accesos: bus 5

El Convento del Carmen, fundado en 1281 y desamortizado en el siglo XIX, dispone de dos claustros. El primero es gótico y sin ningún interés botánico. El segundo es renacentista. En este último podemos observar las trazas de un ajardinamiento reciente consistente en la plantación de setos de boj o los cuatro naranjos alrededor de un pozo central.

Sin embargo, el encanto del lugar reside en el carácter de jardín semiabandonado que posee —el de jardín sin jardinero— que constituye para algunos artistas y poetas el máximo valor al que todo jardín debe aspirar. Esta cualidad se la otorgan los acantos en invierno y durante el resto del año la vegetación existente compuesta por una variada gama de árboles que crecen casi al azar como los nísperos, laureles, arces, cipreses, un plátano extraordinario o los aligustres más altos de Valencia, todo ello junto a ejemplares sobrevivientes de especies típicas de los patios valencianos: laurel de Alejandría, aspidistras, aralias, daturas arbóreas y violetas.



□ Los acantos en flor son los protagonistas de este rincón del claustro del Museo del Carmen.



Claustro del Convento de S^{to} DOMINGO

Situación: Plaza de Tetuán, 22

Distrito: Ciutat Vella

Horario: es imprescindible cita previa. Tel. 961 963 038

Accesos: bus 5

Los restos del Convento de Santo Domingo (actual Capitanía General) son desde 1931 Monumento Histórico Artístico Nacional.

El claustro grande es bellissimo. Una joya gótica. En su centro se conserva el pozo rodeado de palmeras. De cada esquina del claustro nace un camino que se dirige hacia el centro del mismo. Todos ellos tienen setos de arrayán y se ven acompañados por naranjos de reciente plantación. Algunas otras especies como un aligustre y un ombú –consecuencia del generoso sembrar de los pájaros– adornan el lugar.



□ Vistas del claustro del convento de Santo Domingo.



Claustro del Museo de SAN PÍO V

Situación: C/ San Pío V, 9	Distrito: Ciutat Vella
Horario: de martes a domingo de 10.00 a 20.00 h.	Accesos: bus 1, 6, 11, 16, 26, 28, 29, 36, 79, 95

Este edificio, antiguo seminario de San Pío V, y hoy Museo de Bellas Artes, se construyó entre 1683 y 1744. La jardinería del claustro es del siglo pasado. Este claustro recoge como pocos recintos en nuestra ciudad el espíritu del patio cerrado. Su trazado es en cruz con una fuente central y su jardinería es de una sencillez clásica: una palmera canaria en cada cuadro rodeada de aspidistras que conforman los setos. El agua de la fuente realza el encanto del lugar.



- □ Claustro del Museo de San Pío V.
- □ Fuente con paragüitas (*Cyperus alternifolius*).





Horts y
jardines extramuros



Hort de JULIÀ

Situación: Paseo de la Pechina

Distrito: L'Olivereta

Accesos: bus 7, 29, 81, 95

La inclusión del Jardín de Julià en esta Guía –del que apenas quedan unos restos– se debe a la existencia de su planta recogida en la obra sobre jardines valencianos de Carrascosa Criado de 1932. El edificio es Bien de Interés Cultural (BIC) desde 1978.

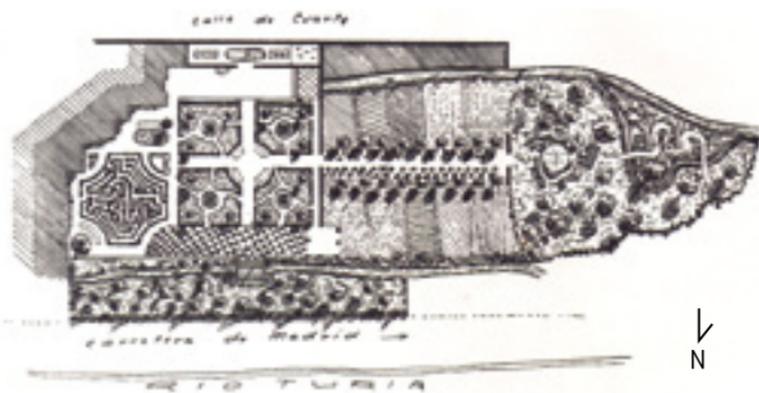
Este plano muestra con una sorprendente claridad las tres unidades compositivas del llamado jardín valenciano, heredero y continuador del jardín musulmán: el jardín formal, la huerta y el bosque.

El primero se sitúa en la parte más cercana a la casa, muestra un diseño geométrico rígido y es donde habitan aquellas plantas más exquisitas, elegidas en primer lugar por su fragancia y en segundo, por su vistosidad, rareza, simbolismo o colorido. Esta es la parte del jardín donde abundan los bancos, pabellones adornados con cerámicas, fuentes y juegos de agua ya que es la zona más elaborada arquitectónicamente.

El segundo espacio es la huerta, zona dedicada a la producción de hortalizas, frutas y flor cortada. En el plano de la alquería de Julià ocupa la parte central del dibujo.

La tercera unidad está dedicada a la recreación del bosque primigenio o en algunos casos excepcionales como es el del Sagrado Corazón de Godella o el del Patriarca de Burjassot, a la conservación del mismo como forma de rendir homenaje a la naturaleza tal como es, o era antes de la intervención del hombre. La presencia en nuestro dibujo de un pabellón, caminos y acequias serpenteantes parecen indicar que se trata de una recreación paisajista decimonónica sobre los terrenos de antiguas huertas como atestiguan las dos acequias que corren paralelas al jardín al aire libre, constituyendo la presencia del agua y los riegos a manta empleados en el mismo otra de las particularidades propias de nuestros jardines.

Tras haber sido colegio durante unos años, hoy permanece cerrado siendo su actual propietario Bancaixa.



Jardines del REAL o jardín de VIVEROS

Situación: C/ San Pío V y C/ General Elío	Distrito: La Saldia
Horario: todos los días de 8.00 h. a la puesta de sol	Accesos: bus 8, 9, 29, 31, 70, 71, 79, 80, 81

Los sultanes de la Valencia musulmana se hicieron construir una almunia –algo parecido al Generalife granadino– en un lugar cercano a la ciudad, en una zona de huertos. Tras la conquista cristiana, casi todos los reyes de las diversas dinastías lo mantuvieron y agrandaron. Desgraciadamente, a principios del S. XIX fue destruido, pues se pensó que constituía una amenaza para la ciudad el tener un lugar desde el cual el ejército francés pudiera bombardearla y, sin mayor reflexión, se decidió la destrucción del palacio y de aquellos maravillosos huertos-jardín famosos por sus juegos de agua, plantas, frutos y hasta en algún momento animales exóticos, según cuentan las crónicas.

Los Jardines del Real durante el siglo XIX reflejan las vicisitudes políticas de ese período: fueron usufructo del general Longas cedido por Fernando VII; sede la de cátedra de Botánica y Agricultura; y parte de su espacio fue alquilado y vendido convirtiéndose en huertas, estando a punto de desaparecer.

Entre todo el conjunto destaca uno en cruz cercano al museo San Pío V atribuido al sevillano Xavier de Winthuysen. Y respecto a los ejemplares arbóreos son notables las washingtonias del paseo de acceso y los pinos canarios de la entrada principal. Excepcional es el podocarpo situado en la zona de la antigua alquería que nos plantea interrogantes sobre la historia desconocida de estos jardines.

En el siglo XX inicia su transformación en parque público.

Es interesante el estudio que sobre este jardín realiza Pilar de Insausti Machinandiarena en la obra *Los jardines del Real de Valencia. Origen y plenitud*. Ayuntamiento de Valencia. Serie Minor, nº 1. 1993.



□ Vista del Palacio y los Jardines del Real por A. van den Wyngaerde en 1563.



Jardín de AYORA

Situación: C/ Santos Justo y Pastor, 98	Distrito: Camins al Grau
Horario: del 21 de marzo al 20 de septiembre: de 9.00 a 21.00 h. del 21 de septiembre al 20 de marzo: de 9.00 a 18.00 h.	Accesos: bus 32 Metro L5 -Ayora-

A finales del siglo XIX, D. José Ayora, un comerciante de éxito, encargó al maestro de obras Pelegrín Mustieles el proyecto de una finca suburbana del tipo de las que adornaban la huerta de Valencia.

El diseño siguió la tradición jardinera valenciana: cerca de la casa un jardín de traza regular y más alejado la recreación del bosque, todo ello cercado de muro de obra. La huerta lo componía el paisaje circundante.

La casa dejó de ser habitada a partir de los años 60 del pasado siglo. Fue utilizada entonces como discoteca y posteriormente abandonada con lo que sufrió vandalismos de todo tipo.

En 1976 la adquiere el Ayuntamiento y hace que se declare BIC en 1983. Desde 1987 es mantenido por la Fundación de Parques y Jardines Singulares del Ayuntamiento.

El edificio se dedicó posteriormente a guardería con lo que el jardín formal cercano a la casa se perdió completamente. Sin embargo, la parte del bosque, a pesar de que muchos árboles tuvieron que ser talados por su mal estado, constituye todo un ejemplo de jardín umbrío de verano con islas de vegetación donde se han introducido las plantas de la jardinería vernacular tales como las bergenias, violetas, ruscos o crinos evitándose la monotonía del césped.

De la vegetación arbórea destacan las casuarinas, los ficus y los ombúes (*Phytolacca dioica*), por su gran porte, y por su rareza la feijoa o guayabo del Brasil (*Feijoa sellowiana*), tal vez la más longeva de las existentes en nuestra ciudad.

Hace unos años, parte del entorno del Ayora histórico se ajardinó, dotando a los vecinos de nuevos servicios junto al Metro (ver página 119).



- Paseo del jardín de Ayora con árboles de gran porte.
- Amplia zona de juegos frente al Palacete del jardín de Ayora.

Jardín de MONFORTE

Situación: Plaza de la Legión Española, s/n	Distrito: El Pla del Real
Horario: del 21 de marzo al 20 de septiembre de 10.30 a 20.00 h. del 21 de septiembre al 20 de marzo de 10.30 a 18.00 h.	Accesos: bus 8, 12, 31, 70, 80

Monforte es una de las obras más significativas de la jardinería del siglo XIX en España y su existencia, contemplando su entorno, constituye un auténtico milagro.

Su origen está en la voluntad del Marqués de San Juan, D. Juan Bautista Romero (1807-1872), un hombre hecho a sí mismo, que en 1847 compra “una casa de recreo con su huerto cercado de pared y acequia” en una zona rodeada de fincas de las mismas características que la comprada. El Marqués encarga a Sebastián Monleón (1815-1878) la transformación del *hort* en jardín lo que incluye un nuevo trazado y la edificación del pabellón de recreo. En 1872, a la muerte del Marqués, pasa a un Monforte, casado con la sobrina del difunto de quien toma su actual denominación.

En 1941, a instancias de Xavier de Winthuysen (el jardinero sevillano de la Generación del 27) es declarado Jardín Artístico Nacional y se procede a su restauración con la colaboración del arquitecto Alejandro Ferrant y el Jardinero Mayor del Ayuntamiento Ramón Peris. Actualmente tiene categoría de BIC.

En 1971, a través de una permuta de terrenos, pasa a ser propiedad del Ayuntamiento. Entonces ocurren algunos cambios importantes. La superficie de huertas desaparece. La acequia de Mestalla que lo cercaba por una de sus partes es cubierta y su superficie se ve ampliada por el cubrimiento citado y por los terrenos colindantes de parte del Convento de la Esperanza (actual Clínica Quirón). En 1984 la Fundación Pública Municipal de Parques y Jardines Singulares se hace cargo del mismo. Entre 1986 y 1990 se realiza la restauración del Palacete. A partir de entonces se suprime la entrada al Jardín por su acceso histórico con lo cual se impide la comprensión de su programa iconológico al hacer entrar al visitante por la puerta trasera de servicio.

La entrada histórica al Jardín por el pabellón creaba al visitante interrogantes propios de la jardinería decimonónica. Nada más acceder, uno se encuentra



- Vista de la actual entrada al jardín.
- Vista del jardín de Monforte desde la pérgola.



en un cruce de caminos. A la izquierda el que accede a la parte íntima del palacete a través de una escalera que se bifurca; a la derecha se entrevé a través de la puerta de rejas del pabellón el “jardín secreto” cuya otra puerta de acceso también con rejas al Jardín, custodiada por dragones, es de las imágenes más representadas por los pintores que han trabajado en el lugar. La de enfrente da a la exedra donde nos dan la bienvenida filósofos, escritores y poetas mientras dos leones custodian la puerta de acceso principal al recinto. Todas las emociones que produce el lugar se han perdido al haberse convertido el pabellón en un recinto de servicios varios del Ayuntamiento que abarcan desde las oficinas de Protocolo, comedor de jardineros y parque temático para celebración de las bodas civiles incluido el reportaje fotográfico de los novios por el jardín.

Monforte era un ejemplo claro del típico jardín mediterráneo con sus tres unidades constituyentes características: la zona cercana a la casa mostraba un jardín formal, con setos de boj (hoy de evónimos y murta) que enmarcaban plantas de flor: rosales, dalias, crisantemos, alhelíes, claveles chinos, etc. La segunda era la desafortunadamente hoy perdida zona de huerta y la tercera es la recreación del bosque en la que se plantaron ejemplares de la jardinería de moda en aquel momento lo que ha resultado que disfrutemos de auténticas joyas botánicas como el gran ginkgo (*Ginkgo biloba*), los coculos (*Cocculus laurifolius*), los cipreses fúnebres (*Cupressus funebris*), las bellas magnolias (*Magnolia grandiflora*), o la sorprendente eritrina (*Erythrina crista-galli*).

El Jardín tiene elementos compositivos de gran belleza y acierto como son la montaña, el gran estanque, las bromas de agua o la gran pérgola, antaño cubierta de rosales.



□ □ Puente de acceso a la “montaña” del Jardín.

Estos jardines son de visita obligada pues por una parte representan el escaparate de la actual jardinería “tecnológica” (riegos a goteo, podas mecanizadas, planta de flor holandesa, etc.) imperante en la ciudad a la vez que son testimonio de lo que significaron los jardines para aquella burguesía ilustrada del XIX.



- ☐ Esculturas del Jardín Secreto.
- ☐ Rosaleda con los cipreses, que señalaban el antiguo límite del Jardín.

Jardín BOTÁNICO de la Universidad de Valencia

Situación: C/ Quart, 80	Distrito: Extramurs
Horario: de noviembre a febrero de 10.00 a 18.00 h, marzo y octubre de 19.00 h, abril y septiembre de 10.00 a 20.00 h, de mayo a agosto de 10.00 a 21.00 h.	Accesos: bus 7, 81 Metro L1 -Túria-

En 1802 la Universidad de Valencia compra el Huerto de Tramoieres para instalar su Jardín Botánico atravesado por una de las siete acequias del Túria. Se creó bajo la influencia de las Luces de la Ilustración con la finalidad de obtener del conocimiento del mundo vegetal de las colonias nuevos recursos económicos. En sus orígenes, por tanto, fue un jardín de aclimatación de la flora americana y posteriormente, durante el siglo XIX, conoció las imposiciones de la Cátedra de Agricultura para experimentar con nuevos cultivos agrícolas de utilidad para L'Horta.

Durante el siglo XX conoce fases de esplendor y olvido las cuales hacen que llegue casi a su final convertido en un inmenso arboreto con algunos ejemplares excepcionales por su porte y rareza. Durante los años noventa, una irreflexiva restauración elimina el riego a inundación e instauro el de goteo y aspersión con lo que muchos de los ejemplares grandes mueren, unos por el cambio y otros por la asfixia que les produce la nueva jardinería de parque temático que se instauro basada en la mosaicultura de plantas de temporada que obliga a riegos diarios superficiales.

Sin embargo, son dignas de alabanza en esa intervención la restauración de sus invernaderos, especialmente el Tropical del arquitecto Sebastián Monleón así como la reconstrucción del gran umbráculo según los planos originales de Arturo Mélida. Y lamentable es la desaparición de la antigua alquería por la que se accedía al Jardín.

El diseño histórico original de cuadros geométricos para permitir la agrupación de las plantas por familias desapareció en la actuación comentada. Se trazaron nuevos caminos por su interior en una copia de lo realizado en el Botánico de Madrid con lo que el Jardín perdió su carácter de huerto, tan característico de la jardinería valenciana.

Tras los avatares de dos siglos que abarcan desde la invasión francesa a la riada del 57 o la restauración de los 90, el Jardín posee de todas maneras colecciones de plantas extraordinarias entre las que destacan la de palmeras, la de crasas, la de árboles americanos y las recientes de flora valenciana y endemismos mediterráneos. Es un jardín de visita obligada.



- Vista del umbráculo.
- Interior del umbráculo.





Paseo de la ALAMEDA

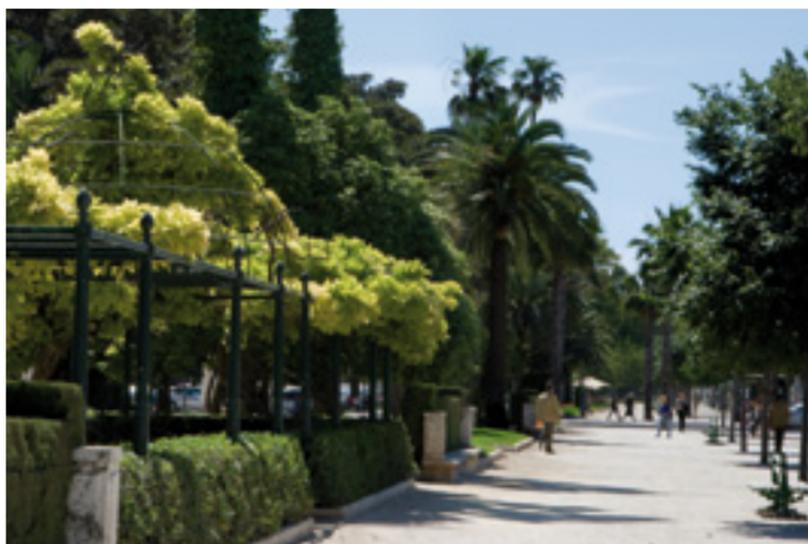
Situación: margen izquierda del río Túria, entre los puentes del Real y el de Aragón	Distrito: el Pla del Real
Accesos: bus 1, 6, 8, 9, 11, 16, 26, 28, 29, 31, 32, 36, 70, 81, 95 Metro L3 -Alameda-	

Su uso como espacio público se remonta al siglo XVI. Se le conocía como El Prado. El siglo siguiente vio la plantación de las primeras filas de álamos lo que produjo el cambio de nombre. El siglo XVIII le dotó de las reformas que lo convirtieron en uno de los centros de la vida social de la ciudad. Durante el siglo siguiente, el XIX, siguió siendo lugar de encuentro y pavoneo de la rancia aristocracia y la nueva burguesía provinciana.

Todos los detalles de su historia pasada los podemos conocer a través de la extensa obra sobre este lugar escrita por el profesor José Fco. Ballester Olmos y publicada recientemente por el Ayuntamiento de Valencia.

La Alameda, en actualidad, es el espacio público más antiguo de la ciudad. Sacrificado al tráfico, su amplia superficie es cruzada por dos direcciones de coches y los lados sirven de aparcamiento. Quedan de aquel pasado, ejemplares excepcionales de árboles que vegetan en isletas cubiertas de césped. Y de los álamos que le dieron nombre al lugar, solo uno sobrevive.

Destacan las lagunarias (*Lagunaria patersonii*), por sus años, tal vez las más antiguas de la ciudad, próximas a la estatua del ilustre botánico José Cavanilles. Los eucaliptos, al encontrarse aislados, han podido desarrollar su porte libremente, encontrándose ejemplares excepcionales de *Eucalyptus camaldulensis* y *Eucalyptus gomphocephala*. Lo mismo ocurre con los grupos de pinos, tanto los piñoneros como los canarios. En la zona del monumento al Dr. Moliner hay un par de Ficus (*Ficus macrophylla*), que son un ejemplo de cómo les gusta a esta especie los suelos y clima de Valencia pues, a pesar de su relativa juventud, tienen un porte magnífico. Cerca del Puente de las Flores, se encuentra un naranjo de Luisiana o de los Osage (*Maclura pomifera*), tal vez testigo superviviente de cuando la Alameda fue por breve tiempo Jardín Botánico de la Universidad. Y para finalizar, como recordatorio del perdido jardín, nos queda una fuente con estatua y una pérgola con la glicinia más espectacular de Valencia en primavera.



- Vista del paseo de la alameda con pérgola de glicinias en primer plano.
- Detalle del monumento al Dr. Moliner, 1919, del escultor José Capuz.



Jardines de la GLORIETA

Situación: Plaza Puerta del Mar, C/ Palacio de Justicia

Distrito: Ciutat Vella

Accesos: bus 1, 5, 6, 8, 9, 11, 16, 26, 28, 29, 31, 32, 36, 70, 81, 95
Metro L3, L5 -Colón-

Cuando vemos hoy la Glorieta, un jardín-plaza de forma triangular, cercada por uno de los tráficos más densos de Valencia, cuesta trabajo imaginarse lo que fue este lugar con casi ya dos siglos de existencia, siendo, no obstante, lo asombroso, que aún perviva tras las agresiones y reformas sufridas en sí misma y en su entorno.

Su origen se debe a la voluntad del general Elío que a través de una suscripción popular comenzó las obras en 1817, convirtiendo ese espacio en un lugar de recepción noble al que entraba por la Puerta del Mar a la ciudad.

En su origen fue un jardín de tradición valenciana, de diseño en cruz con rondas en los encuentros de los cuadros y donde se utilizaron las especies tradicionales de nuestra jardinería como naranjos, limoneros, murtas y arbustos de flor en los cuadros. En una parte se recreó un fragmento de bosque natural que es el que hace de fondo a la fuente del Tritón de Ponzanelli. Los cuadros estaban protegidos con bancos de piedra con respaldo de hierro. Todo ello hizo que muy pronto se convirtiera en lugar de encuentro y punto donde practicar ese deporte tan querido por los valencianos de mirar y ser mirado.

Tras un primer cierre de madera, se realiza uno de obra y verja de hierro en 1860 (actualmente se encuentra en Viveros) y se aprovechan las obras para hacer una nueva plantación donde prima lo exótico sobre lo vernáculo. La Glorieta deja entonces de ser un jardín valenciano aunque eso no evita que deje de ser el centro de una gran actividad social: Feria Agrícola, lugar de recepción de la reina Cristina y Alfonso XIII, instalación de un café restaurante, experimento de nuevas iluminaciones y hasta ubicación de un teatro que acaba ardiendo. Otra reforma a principios del siglo XX intenta hacer “un jardín a la inglesa” para lo cual se eliminan los bancos de piedra con respaldo que son enviados al Parterre y la Alameda. Y aún conocerá en 1925 su partición en dos para facilitar el tráfico proveniente de la calle de la Paz lo que exige suprimir toda la valla y puertas existentes. La Glorieta en ese momento está formada por dos fragmentos del antiguo jardín donde islas de vegetación con árboles de gran altura conviven con un tráfico en aumento. Tal disparate fue suprimido los años posteriores a la Guerra Civil.

La riada que sufrió Valencia en 1957 arrasó la Glorieta llegando a subir el agua casi tres metros. Su aspecto actual procede de la reconstrucción realizada tras esa catástrofe.

De la vegetación es notable el conjunto de los ficus (*Ficus macrophylla*) –únicos en Valencia– así como las palmeras, en especial esa sorprendente washingtonia que soporta una hiedra descarada que la utiliza como soporte. Igualmente es notable la carrasca, *Quercus ilex*, de la montaña tras la fuente, único ejemplar de este porte presente en un jardín público histórico en nuestra ciudad.



Jardines del PARTERRE

Situación: Plaza Alfonso El Magnánimo

Distrito: Ciutat Vella

Accesos: bus 4, 6, 8, 9, 10, 11, 16, 26, 28, 31, 32, 36, 70, 71, 81

El Parterre que hoy vemos es el que se realizó tras la riada de 1957. En sus orígenes, hacia la mitad del siglo XIX, fue un jardín en crucero teniendo en el centro de cada cuadro un estanque con vegetación acuática tropical, según consta en varios testimonios.

A finales del siglo XIX se coloca la estatua del rey Jaime I el Conquistador en su centro lo que no altera el diseño del jardín. En 1901, se realiza una reforma importante de la Glorieta, y como consecuencia, los bancos de piedra con respaldo de hierro son eliminados y van a parar al Parterre.

La riada de 1957 afectó a este lugar de una manera notable pues está en el punto más bajo de la ciudad. La intervención realizada tras esta catástrofe eliminó los estanques situados en el centro de los cuadros, se le dio un aspecto “más paisajista” y produjo la colocación de la estatua el Neptuno de Ponzanelli en un estanque lateral.

De la vegetación destaca el gran *Ficus macrophylla*. Su adaptabilidad a los bancos de piedra y convivencia con una gasolinera sigue constituyendo un motivo de asombro para todos los ciudadanos. Son también notables el conjunto de pinos canarios junto a la Oficina del Consumidor y el fragante espinillo (*Acacia farnesiana*), plantada en el seto perimetral cerca de ese edificio. En otra zona, cerca del estanque del Neptuno, hay un conjunto de magnolios que tiene el interés de mostrar como en la parte más honda de la ciudad la galopante deshidratación del suelo está alterando la vida de los grandes ejemplares arbóreos de siglos pasados.



- Vista de los jardines del Parterre con estatua ecuestre del rey Jaime I el Conquistador de los escultores y hermanos barceloneses Agapito y Venancio Vallmitjana, 1881.

Alameditas de SERRANOS

Situación: margen derecha del río Turia, entre los puentes de San José y de la Trinidad

Distrito: Ciutat Vella

Accesos: bus 1, 5, 6, 11, 16, 26, 28, 29, 36, 80, 95

Hacia 1830, el barón de Hervás, corregidor de la ciudad, quiso ajardinar el entorno de las Torres de Serranos para lo cual encargó a arquitectos de la Real Academia de San Carlos los proyectos de las futuras Alameditas que irían desde el Puente de San José al de la Trinidad.

Se hicieron unos jardines según las modas del momento pero todo fue arrasado por la riada del 57 y las actuales Alameditas son una reconstrucción realizada tras aquella catástrofe.

Los jardines de hoy, más elevados respecto a los antiguos, son una serie de isletas de césped donde se planta flor de temporada. Hay notables ejemplares de arbolado como las falsas pimientas, eucaliptus, un gran ficus y una excepcional palmera washintonia cerca del Puente de Madera.

Las Alameditas de río arriba han seguido recibiendo estatuas y bustos de pintores y otros artistas pero la intensidad del tráfico cercano hizo necesario su cierre, dejando sólo dos accesos lo que ha ocasionado que los vecinos las hayan abandonado por el cercano cauce del Túria. Las Alameditas río abajo son actualmente un sencillo jardín de paso entre los semáforos y el Puente de Madera.



□ Paseo de las Alameditas con las Torres de Serrano al fondo.

Jardín de la GENERALITAT

Situación: Plaza de la Virgen, C/ Caballeros

Distrito: Ciutat Vella

Accesos: bus 4, 6, 8, 9, 11, 16, 28, 36, 70, 71

Este pequeño jardín, junto al Palau de la Generalitat, ocupa parte del solar de la antigua Casa de la Ciudad, desaparecida en un incendio a principios del siglo XIX. En la segunda mitad de ese siglo se diseñó un jardín del que desconocemos el trazado y que por fotos antiguas conservadas deducimos que debió de ser tipo isabelino.

Desafortunadamente, en la Guerra Civil se construyó un refugio bajo él con lo que tuvo que ser replantado tras la contienda. Se retomó esta vez la tradición jardinera valenciana tanto para su trazado (diseño geométrico de la planta) como para las especies utilizadas: naranjos bordes (*Citrus aurantium*), limoneros (*citrus limon*), árbol de las trompetas o estramonio (*Datura arborea*), y rosales con lo que se ha conseguido un jardín de aromas.



□ Vista del jardín de la Generalitat con el Palau al fondo y la fuente de Neptuno en primer plano.

Paseo de BLASCO IBÁÑEZ

Situación: Avda. Blasco Ibáñez

Distrito: Pla del Real

Accesos: bus 9, 12, 29, 30, 31, 41, 71, 79, 80, 81, 89
Metro L3 -Facultats-

Este paseo fue proyectado a finales del siglo XIX. La jardinería de su primer tramo corresponde a principios del siglo XX y es la mejor representación de vía ajardinada existente en la ciudad.

Su trazado se basa en el juego de reproducir cuadros centrales sombreados siempre por especies perennifolias los cuales a su vez están rodeados por alineaciones de caducifolios.

En el interior de los cuadros se encuentran diversos tipos de arbustos de flor como hibiscos, adelfas, naranjos bordes, rosales, evónimos formados en bola a base de podas constantes o las excepcionales aves del paraíso que por su porte parecen plataneras.

Los árboles caducifolios más frecuentes son plátanos, olmos, chopos blancos, cinamomos, arces y jacarandas. Los perennifolios están representados por grandes ejemplares de cedros del Líbano, pinos rojo, blanco y canario, magnolios, aligustres, árboles botella, tipuanas y las curiosas firminianas. Hay también palmeras canarias y por su rareza destacan las sabales. La presencia de una washingtonia plantada por error en uno de los cuadros junto a ellas nos informa de la extremada lentitud de crecimiento de esta clase de palmeras. Los setos de los cuadros están formados por murta, aligustre gitanilla, evónimo y ciprés. De esta última especie todavía quedan restos de las antiguas topiarias formando arcos y paredes.

Hay que destacar que casi toda su superficie es de tierra morterenga y aunque el césped es la cobertura predominante, aún queda algún cuadro con vincas como testimonio de otras maneras de hacer jardinería alternativas a la monotonía de los céspedes.



□ Ejemplo de topiaria al comienzo del jardín.

Gran Vía Marqués del TURIA

Situación: Gran Vía Marqués del Turia

Distrito: L'Eixample

Accesos: bus 2, 3, 13, 19, 40, 41, 79, 80

Los jardines de esta Gran Vía se comenzaron a realizar a principios del siglo XX. En 1912 el arquitecto Francisco Mora los diseñó y su plantación se inició muy pronto. Su estructura consiste en un paseo sombreado por plátanos, con setos diversos e islas de vegetación. En algunos de los cruces hay importantes conjuntos escultóricos rodeados por notables ejemplares arbóreos como veremos.

Si iniciamos el recorrido desde el río Túria, nos encontramos con la plaza de Cánovas del Castillo, donde está la fuente escultórica que se erigió en honor del primer Marqués de Campo y realizada por el escultor valenciano Mariano Benlliure. Destacan en esta plaza las palmeras canarias y los pinos igualmente canarios. Los parterres son de césped y los setos de laurel.

En el cruce con la calle de Jorge Juan volvemos a descubrir ejemplares de estos pinos, al igual que en el cruce de la avenida con la calle Hernán Cortés. Sin embargo, en el cruce con la calle Isabel la Católica son las palmeras y los magnolios los que conforman la isleta de vegetación.

En el cruce con la calle Pizarro se levanta el monumento al poeta Teodoro Llorente realizado por el escultor valenciano Gabriel Borrás en 1923. Está completamente rodeado por *Ficus* (*Ficus macrophylla*).

A partir de aquí desaparecen los parterres y tenemos isletas de evónimo de los que surgen los plátanos y las palmeras datileras. En el cruce con la calle Félix Pizcueta nos encontramos con un salón verde de setos de murta y de nuevo palmeras.

Hacia esta parte final de la Gran Vía, que numéricamente es el principio, encontramos la estatua al Labrador Valenciano erigida por la ciudad de Valencia obra realizada por escultor Carmelo Vicent en 1931. Vuelven los pinos canarios a estar presentes y dos futuras palmeras que prometen ser espectaculares por su frondosidad acompañadas de parterres de césped.

Las aceras están sombreadas por melias a lo largo de todo el recorrido.

La Gran Vía del Marqués del Turia se utiliza como sede de la Feria del Libro usado y desde hace unos años se potencia como un Paseo del Arte donde se exponen diferentes obras de arte al aire libre.

Las siguientes Grandes Vías, Germanías y Fernando el Católico, no se incluyen en este apartado de la guía porque, la primera, la de Germanías, perdió sus jardines al realizarse el túnel bajo las vías del tren, y, la segunda, la de Fernando el Católico fue remodelada en los años 80.

□ □ Detalle de la fuente escultórica que se erigió en honor del primer Marqués de Campo y realizada por el escultor valenciano Mariano Benlliure en 1911.



Jardines de NEPTUNO

Situación: Paseo de Neptuno

Distrito: Poblats Maritims

Accesos: bus 12
Metro L5 -Neptú-

Se realizaron por los años 50 del siglo XX y la proximidad del entonces aún más cercano mar, condicionó la elección del arbolado.

Estos jardines, situados en el barrio del Canyameler, consisten en un paseo que se articula como un eje principal que discurre paralelo a la playa de Levante. A izquierda y derecha de este camino se abren plazoletas a cuyos lados hay parterres, ajardinados la mayoría de ellos con césped y protegidos por setos de evónimo.

La alineación del camino principal está reservada a las palmeras canarias aunque también se plantaron washingtonias, ombús (*Phytolacca dioica*), mio-poros (*Myoporum acuminatum*), y eucaliptus. Destacan en este jardín tan sobrio algunos ejemplares de evónimos podados en forma de bola, testigos de las antiguas prácticas de topiaria de la jardinería de otras épocas. Y la pervivencia en el interior de alguno de los cuadros de canas índicas y rosales nos permite imaginar cómo serían estos jardines en su apogeo.



□ Vista de los jardines con ejemplar de Ombú en primer término.

Jardín del HOSPITAL

Situación: C/ Guillem de Castro, C/ Hospital

Distrito: Ciutat Vella

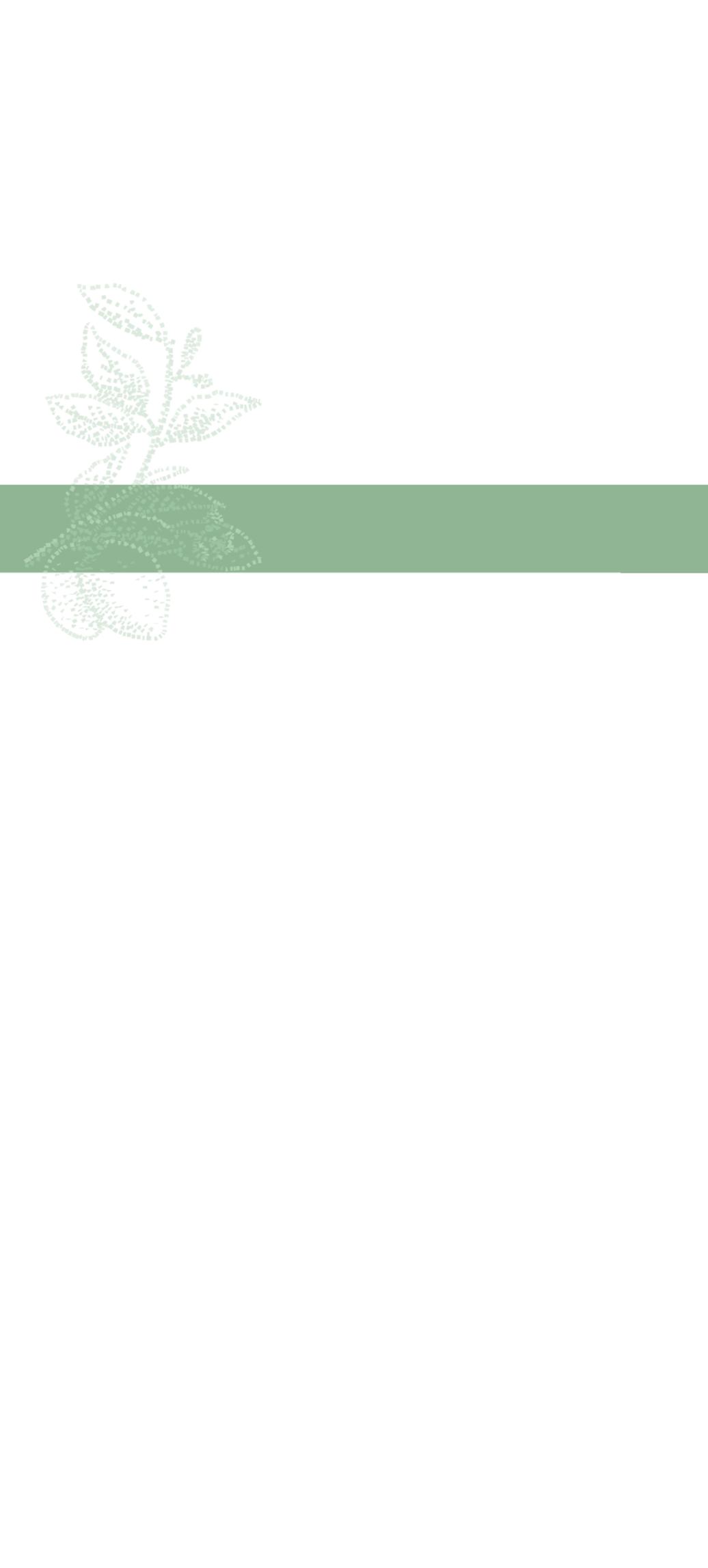
Accesos: bus 5, 11, 27
Metro L1, L3, L5 -Àngel Guimerà-

Este jardín ocupa parte de la superficie del Antiguo Hospital –asombro de la Europa del XVI– y de la antigua Facultad de Medicina, derribados en 1960. La abundancia de restos arquitectónicos dispersos por el recinto contribuye a dar esa visión de jardín sin un proyecto claro. Árboles dispersos como olivos o ficus sombrean un espacio que es utilizado como jardín de barrio por los vecinos de Velluters, los estudiantes de la Biblioteca Pública y los visitantes del Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad “MuVIM”.

El arquitecto Vázquez Consuegra, autor del edificio que alberga el MuVIM, ha elaborado un proyecto de remodelación de este espacio con la finalidad de dotarlo de sentido y unidad. Tales obras se están llevando a cabo en el momento de la realización de esta guía.



□ Restos arquitectónicos a la sombra de un gran ficus.



JARDÍN DE COLECCIÓN

de la ciudad de Valencia

Jardín de colección

Jardín de las Hespérides

59





Jardín de las HESPÉRIDES

	Situación: C/ Beato Gaspar Bono (Junto Jardín Botánico)	Distrito: Extramurs
	Horario: primavera-verano: de 10.00 a 20.00h. otoño-invierno: de 10.00 a 18.00h.	Accesos: bus 7, 81 Metro L1 -Túria-

El jardín de las Hespérides se propone como un *hortus conclusus*, cuyo cerramiento se abre puntualmente, a modo de guiños, que sugieren al transeúnte la posibilidad de entrar en el mundo diferente del espacio ajardinado. El relato mitológico sirve de hilo argumental, interpretado por medio de diferentes especies vegetales y esculturas, con el telón de fondo de los muros de ciprés intermitentes.

El trazado evidencia la racionalidad de un espacio de jardín colección que queda difuminado por la propia vegetación, aportando el componente más próximo al mundo de las sensaciones.

El espacio central del jardín se configura como una explanada, desde la cual, el espectador puede asistir al espectáculo de las diferentes imágenes vegetales y escultóricas, acompañadas del agua, y contemplar los episodios del referente argumental: el árbol de los frutos de oro, las esculturas de las ninfas y su metamorfosis en árboles, la escultura del héroe o el fantástico dragón, metamorfoseado en serpiente.

La idea de reunir en este jardín una colección de cítricos, un género que aún a nuestra propia tradición jardinera, la agrícola indiscutible en nuestra tierra, y la botánica por su carácter de colección, permite recuperar alguna de aquellas especies que existieron en la desaparecida colección que un día tuvo el jardín botánico: *Citrus limon variegatum*, *Citrus multiformis*, *Citrus Bergamota*... que constituyeron el último reducto del mundo ornamental de los cítricos.

Esta colección está representada por los ocho grupos agronómicos que componen el género citrus: cidro, limonero, mandarino, naranjo amargo, naranjo dulce, pomelo y pummelo, cultivados en forma de árbol, en maceta o en espaldera, técnicas diferentes que los *lligadors d'hortos* o jardineros valencianos, tan apreciados en tiempos de Alfons el Magnànim, manejaban con verdadera destreza y que hoy son prácticamente desconocidas.



- Tres terrazas longitudinales albergan la colección de cítricos.
- Vista de la pérgola del jardín.